

# EL SEMBRADOR

## SUPLEMENTO

Publicación anarquista de combate y doctrina

AÑO I

+

+

Valparaíso, (Chile) Diciembre 12 de 1925

Nº. 1

Correspondencia de Redacción y Administración a Enrique Arenas R. — Calle 3376, Correo



### ¿Por qué el Suplemento y no la Revista?

¿Por qué? Muchos de los que conocen nuestra labor doctrinaria en Chile se harán esta pregunta. Y la respuesta es sencilla; pero cortante, hiriente.

Antes de venimos a esta localidad hubieron compañeros que nos digieron que el terreno estaba abonado y abiertos los surcos para arrojar la semilla fecundativa de la Anarquía, recalándonos que hacían falta sembradores para multiplicar los frutos de las cosechas venideras.

¿Y.....? nos engañaron. Conscientes o inconscientemente, nos engañaron.

Ni el terreno está abonado, ni hay surcos, ni hay nada. Todo es maleza, inmundicia, pantano.

Hay que hacerlo todo: arrancar de raíz las malezas, aventar la inmundicia, desecar los pantanos.

He aquí por qué damos preferencia al Suplemento y no a la revista, porque antes de continuar sembrando tenemos que limpiar el campo donde dejaremos caer la simiente, tenemos que pulverizar la maleza encajada en los organismos proletarios, acabar con las asociaciones «revolucionarias» que son realmente un pantano donde se incuban toda clase de alimañas: desde el haragán que vive a expensas del obrerismo hasta el difamador solapado que opera en las sombras de la noche; desde el «sabibondo» que explota la ignorancia de las masas hasta el intrigante y calumniador que dedícase exclusivamente a desprestigiar a los hombres que defienden los postulados anarquistas.

Cuando hayamos conseguido esto, o parte de esto, volveremos con nuestra revista a continuar la siembra de ideales con la misma preferencia de antes; pero no por esto dejaremos de sembrar ahora en el terreno que sea fértil y propicio a la fructificación de nuestra semilla.

El combate nos reclama, la pelea nos llama. Y tenemos ansias de combatir y pelear, con los de arriba y con los de abajo, porque en los bajos fondos sociales y en las clases de elevada alcurnia, la Anarquía tiene enemigos, gratuitos unos, interesados los otros.

Para nosotros, anarquistas, no solamente son enemigos el burgués que explota y el gobernante que oprime, sino también el miserable

que viste blusa y se opone, directa o indirectamente, a la liberación integral del individuo, a la libertad y felicidad de todos.

Que salten, pues, al frente los que sean capaces de cruzar la espada con nosotros. Nos agrada la lucha franca, abierta.

En medio de nuestros dolores hasta sentimos un chorrito de alegría por la cruzada que vamos a sostener contra todo y todos.

Dado el estado de guerra en que vamos a permanecer, no podemos precisar la regular salida del Suplemento. Bien puede ser quincenal, mensual o cuando pueda. Ello dependerá de nuestra situación y del apoyo que le presten los pocos y buenos anarquistas que se han mantenido fieles a sus principios.

Veamos, pues, los anarquistas, porque esta bandera de guerra se mantenga desplegada al viento audaz y retadora.

sion del Estado.

Pues, bien; esas fuerzas diseminadas comprendiendo la necesidad que había de mancomunar las fuerzas y orientarse en un sentido francamente libertario, convocaron a una Convención en el mes de Octubre a todos los organismos autónomos de Santiago, Valparaíso y Viña del Mar y también a la I. W. W., con el objeto de darle vida a la Regional, la cual no pudo constituirse en definitiva por la malevolencia de ciertos delegados de la I. W. W. de Santiago que impidieron con sus gritos toda discusión serena y desapasionada.

Como consecuencia de esto, la Convención hubo de suspenderse y postergar su realización para los primeros días de Enero del año próximo, prescindiendo esta vez del concurso de los I. W. W. que se revelaron no abrigar sanas intenciones y acarician manifiestamente el deseo de ejercer su hegemonía sobre todo el proletariado.

La resolución de la Convención de prescindir de los que se oponen a la creación de la Regional, nos parece del todo bien, ya que para avanzar, para triunfar, hay que hacer saltar todos los obstáculos que se interpongan en nuestro camino, bien sean éstos hombres o cosas u hombres cosas.

Se ha dado ya el primer paso y ahora no hay más que continuar poniendo el hombro para levantarla, nuestros entusiasmos para vivificarla, nuestras energías para vigorizarla, nuestros ideales para elevarla.

Los anarquistas, los pocos anarquistas que escapamos a la influencia cuartelera y a las claudicaciones vergonzosas, debemos poner en esta obra todo nuestro cariño y capacidad para hacer de la Regional un baluarte revolucionario; pero un baluarte revolucionario en la teoría y en la práctica, porque de no ser así, nos tendrán al frente, en primera línea, como enemigos francos.

El éxito de la Regional no está, como algunos pudieran creerlo, en el número de sindicatos adheridos, sino en la calidad de ellos. Vale decir, que la Regional constituiría una fuerza moral superior, aunque fuesen escasos los organismos proletarios, si todos ellos fueran afines, si en todos ellos aleteara el deseo emancipador, si en todos ellos vibrara el sentimiento y pensamiento anarquista.

## HAYDN



Haydn, músico alemán, nació en Rohrau, en 1732; murió en Viena, en 1809. Fué hijo de un miserable carretero de aldea. Su juventud conoció el hambre, el frío, la miseria más espantosa. Por eso en sus sinfonías el dolor llega a la sublimidad.

En sus «coratorios» se alza el ruego hecho música, pidiendo fuerzas extrahumanas para luchar, vencer, morir. Este género de música sirvió de modelo a otros músicos famosos, quienes lo agrandaron y lo enriquecieron. Obras principales: «Sinfonías», «La creación», «Las Cuatro Estaciones».

### Por la Regional

Los compañeros recordarán la campaña iniciada en nuestra revista en pro de la Regional chilena.

Dijimos en ese entonces que la creación de un organismo regional en el país se hacía indispensable. Que las dos centrales existentes: la Federación Obrera de Chile y la I. W. W., satisficieran los anhelos

del proletariado si podían atribuirse la representación del mismo, porque ambas cobijaban en su seno a pequeños núcleos de trabajadores. Y agregábamos: que la mayor parte de las fuerzas revolucionarias estaban al margen de las dos centrales, que al congregarse en un organismo regional constituirían una fuerza respetable para hacer frente a la explotación patronal y opre-

## Pasividad Africana

Este pueblo chileno es el propietario de la mas grande pasividad amarrada al mas estúpido fatalismo. Pasividad de indio no inquietada ni por las grandes maldades ni por las grandes virtudes. Pasividad de charco pestilente no agitado nunca por un rayo de luz ni por un golpe de piedra. Pasividad de esclavo cretino que recibe resignadamente todos los castigos.

Sin ideales sociales, marcando el paso que marcaron sus antepasados hace un millar de años. Viviendo arrebañados e inflados de prejuicios. Soportando las canalladas de los amos sin ir en contra ellos sino confiando en ser mas tarde tambien uno de ellos.

Sin fuerzas ni fe para tentar nada grande, ni siquiera para pensar algo grande. Creyendo que todo sucede así porque así ha de suceder y porque así está escrito desde el principio del mundo.

Con mentalidad de buey que rumia, trabaja y defeca. Cultivando la idiotez y la obediencia.

Tendiendo la espalda para que los audaces trepen sobre ella y sobre ella hagan su felicidad.

Aprobando inconscientemente la comedia vil de sus pastores que visten ropajes castos para hacerles creer en su honradez y engañarles mejor.

Pasivo pueblo éste con torpezas de guagua, que confía bonachonamente en el gesto del último amo prometiendo pureza.

Pasivo y fatalista como indio, soporta la podredumbre del régimen, soportando la injusticia del Estado, soportando las violencias de sus amos. Aun mas, soportando que sus amos peleen como perros por ese poder, por ese cetro que ha de ser la picana que romperá sus espaldas.

Los hombres que le han explotado toda la vida, que le han robado siempre piden de él ahora el derecho de abofetearlos. Y este pueblo pasivo y fatalista concede en las urnas electorales a sus explotadores el derecho de ser verdugos.

BALTROL.

## Sembradores

El mérito del sembrador no está como comunmente se cree, en saber cómo debe sembrar, lo realmente meritorio y virtual está que lo haga como debe.

Los que así proceden no tardan en ver coronada su obra con el florecimiento óptimo de su simiente; puede ésta ser abundante o reducida, de acuerdo a los factores que en ello influyen como ser: tiempo, especie o malezas que en todas partes surgen al calor de la buena siembra y que tratan de impedir su desarrollo, y aun cuando en partes lo consiguen, no pueden evitar que aquí y acullá surjan brotes prometedores que no tardarán en expandirse co-

mo recompensa a esas manos que los cultivan con empeño.

Esos cultivadores silenciosos, constantes y conscientes de su obra, si bien aspiran a la multiplicidad de los frutos por sobre todo persiguen la seleccion, y es por eso que no se amilanán ante el pequeño rinde. Siguen impertérritos su cultivo, sembrando y seleccionando, aun en los terrenos mas áridos. En el mismo erial, no escatiman la siembra, y hasta al rededor de las manchas negras o blancas del pertinaz y peñinoso salitre siembran, y lo hacen amorosos; ellos saben que esa salitrosa tierra no es culpable para privarle de una planta que con su verde la engalane y una flor que desde su vena la impregne con su perfume. Así, estos nobles sembradores, son como el sándalo que perfume el hacha que los hiere.

El fruto de esta labor constante y silenciosa, la podemos apreciar al internarnos en esos eriales inmensos o en medio de esos múltiples manchones de salitre, al ver una coetola que se alza utana como una afirmacion de vida y de libertad en

medio de la esterilidad negativa de todo lo que le circunda.

Vida y libertad es realmente lo que simbolizan y de lo que están impregnados. Es el fruto ralo, pero promisor de escrupulosos sembradores que pusieron todo su afán en hacerlo arraigar. Exentos de toda codicia no aceptaron la mescolanza que pudiera darles abundante cosecha, no perseguían la cantidad, era la calidad lo que los satisfacía, por eso que cuidaban con todo esmero no contaminar la semilla y a la vez suplicarla en lo posible.

Su siembra era su vida, porque era su idea. Frutos recogidos en el campo de acracia, que aunque ralos los vemos que perduran como una esperanza futura en medio del erial y los manchones de salitre, y aun por sobre los campos cenagosos que esperan en los desagües su salvacion, el fruto selecto se yergue airoso y triunfal; él es la idea anarquista que por sobre todo el lodazal se eleva y se expande como un canto del avenir saludando a los sembradores.

J. A. D.



¡Con qué pompa se engalanaron los nobles señores! Polainas niveas. Caretas embetunadas de carmin. Las gargantas se mojaron de clarito. En los bolsillos se asomaron los cheques... Dejaron ciudades en suspenso, llenándola con alegrías de bandidos. ¡El día de los sacerdotes del bien! Unos se fueron a las tierras malditas del norte, trañpiando sangre y oro; otros a las frías tierras del sur, donde hasta los corazones se congelan de avaricia, y los copihues lloran eternamente la pena de los pobres indios araucanos...

—¿Quiénes son esos señores?

Ah, los finos moralistas, hijos de putas, nietos de sátiros sifilíticos... Rotulados. Correcciones fingidas. Ademanos de onanistas. Hay vagos aristocráticos. Hay ladrones de levita salidos del presidio. Hay doctores petulantes. Hablaron de libertad. Sonaron las cartucheras. Flamearon las banderas. Los cañones de las «browning» marcaron

ancas...

—¿Pero quiénes son?

¡Qué alegría se puso la jauría! El pueblo temblaba de emoción. Descorcharon botellas, y burbujearon cuispeantés los licores, con finas tentaciones del medio-evo... ¡A la salud del pueblo! Del pueblo vil que sabe elegir, amos... Sonaron las músicas. Estallaron los cohetes! Relumbraron las luces de bengala. Azul. Rojo. Verde. Se vieron caras de idiotas. Sudando. Aplaudían... Y se vieron los bozales de los amos, que se movían, que saltaban, para amordazar bocas viles que manchaban la madre libertad...

—¿Son los super-hombres de Nietzsche, disrazados?

¡Salieron victoriosos! La felicidad en manos de los negreros...

—¿Son?...

¡Los políticos en acción!  
¡Abajo los santibanquis de la libertad!

—¡Mueran los degenerados, fabricantes de eunucos.

*Max Gordiff*

## Unificacion y Responsabilidad

Como predomina en muchos de los trabajadores que abordan la tribuna para hablarles sobre unificación a sus demas hermanos de trabajo, la idea de una aglomeracion grande por su número, de trabajadores organizados en gremios de resistencia, o, lo que es lo mismo, formar un frente único de organismos que, unos responden a los ti-

ranteos de los políticos y otros que son netamente sindicalistas, urge que los que tales ideas exponen, digan qué responsabilidad les cabría a los organismos que obedecen a la influencia de los políticos, cuando los otros organismos que son antipolíticos y antiautoritarios, planteen un conflicto en contra de las leyes o los impuestos que emanan de la actitud de los mismos organizados en los gremios o sindicatos que amparan y sostienen a los políticos? ¿Podrá exigirse sinceridad o responsabilidad, en gente que

tendría que obrar en contra de los postulados que siente o predica? Naturalmente que no.

Por lo tanto, no puede haber ni en los individuos, ni en los organismos indefinidos o neutralistas, sinceridad ni responsabilidad; esos individuos, como esos organismos, son oportunistas y luchadores de ocasion.

De esa gente, como de esos organismos, no puede esperarse unificación duradera, solidaridad sincera; esa gente, digamos, obra y actúa en los conflictos sin ninguna responsabilidad de su parte.

Como son indefinidos y no tienen ni observan moral alguna, obran empujados por las necesidades estomacales, o determinados por los caudillos políticos que se sirven de ellos a su antojo.

Para que la unificación proletaria sea duradera, es necesario que los gremios o sindicatos que constituyan una organizacion en una localidad o en una region, debe haber en ellos afinidad de ideas o aspiraciones, identidad de métodos de lucha, homogeneidad en sus sentimientos y pensamientos, como tambien en los propósitos a seguir.

Entonces, y solo entonces, podría haber unificación sólida y duradera, como así mismo responsabilidad y sinceridad, tanto en los individuos como en los organismos.

Así, y solo así, podrá ser dable la formación de un organismo local o regional, y podrán ser eficaces y sanos sus procedimientos.

JOSÉ F. CORTES.

## IDEAS

Somos de los que opinan que la libertad solo puede conquistarse elevando el nivel de nuestra cultura. Las bellas ideas, y las frases brillantes, los conceptos lógicos y los pensamientos atrevidos, no encuentran campo apropiado para desarrollarse y crecer en un ambiente de incultura. El problema de la transformación de la sociedad en un sentido de bondad y de justicia, es un problema de comprensión y no puede resolverse con estridencias de lenguaje, con truculencias ridículas, gritando a troche y moche. Es preciso llegar al cerebro de las muchedumbres, expresar ideas sanas, conceptos que obliguen a pensar, si queremos llevar a cabo una obra rodentosa.

La conquista de la libertad, no puede hacerse sin que la conciencia individual se liberte de errores y prejuicios. Y solo el estudio constante puede libertarnos del prejuicio y el error. Las revoluciones cuando no han sido bien comprendidas y bien deseadas no han dado el resultado que de ellas se podía esperar y sus conquistas no han tenido aplicación en la vida práctica hasta que no se ha creado un nuevo estado de conciencia en la colectividad, en armonía con el estado social que la revolución conquistara e instaurara. Y es que destruir un estado de cosas, es fácil. Basta despertar el entusiasmo irreflexivo en

las multitudes descontentas, agitando sus pasiones con la descripción de sus miserias y de sus dolores, para que se produzca la explosión necesaria para que un régimen social infuso sin más prestigios que el de una fuerza ficticia, caiga. Lo que no es tan fácil es crear un régimen nuevo y fundamental de una manera sólida y duradera. Para eso se requiere una labor más delicada y hasta más heroica, aunque menos estruendosa: la labor del sabio y del educador; labor lenta que va matando en nosotros los prejuicios adquiridos en una sociedad defectuosa y mal constituida, y creando la necesidad de nuevas normas de convivencia social, a medida que nuestra personalidad se desdobla y perfecciona.

La Historia nos habla de esto elocuentemente. Un nuevo estado de cosas, respondió siempre a un nuevo estado de conciencia que se produjo al principio en una ínfima minoría, pero que después se fué universalizando hasta crear la necesidad imperiosa del cambio, porque los moldes de la sociedad en que gestaron y se desarrollaron las nuevas ideas, eran ya demasiado estrechos para contenerlas en sus límites. Y así se han producido en todos los tiempos los grandes cataclismos sociales que han trazado a la humanidad caminos nuevos, creando épocas nuevas.

En nuestros medios no debía desconocerse esto, pero se desconoce. Tenemos el prurito de creernos superiores a todos los mortales; concebimos que no hay quien pueda competir con nosotros en ningún orden, porque hemos aprendido a decir que la propiedad es un robo, que el que trabaja se muere de hambre y el que no trabaja vive a las mil maravillas, y que queremos que la humanidad sea feliz en un régimen libre sin amos ni esclavos, y no nos hemos preocupado de estudiar más, sino que con ese bagaje de conocimientos superiores, nos hemos lanzado a la pelea, y escribimos y hablamos contra todo y contra todos, despatricando las masas de las veces y haciendo casi siempre el ridículo.

No es así como haremos una labor de positiva utilidad. La causa que defendemos no gana nada con que hagamos malos artículos, malos periódicos y malos discursos. Como ganará realmente es, si invertimos nuestras energías en instruirnos y educarnos y en despertar en cuantos nos rodean el deseo de instruirse y educarse también. La libertad solo pueden vivirla los que sean dignos de ella y la conquistaren. Y no se conquista a puñetazos, se conquista por la superación espiritual, por la educación de los sentimientos, por la cultura.

Espanta pensar lo que los hombres de la sociedad actual harían en una sociedad tan libre como la por nosotros concebida. ¿Qué uso harían de la libertad? ¿Cómo se conducirían? No sabemos, pero lo más lógico es que no supieran hacer buen uso de ella y que continuaran siendo tan infelices y tan esclavos como en la actualidad, ya

que el ejercicio de la libertad ha de estar en armonía con la cultura del individuo, para que tenga conciencia clara de su responsabilidad y para que comprenda que su libertad termina donde empieza la libertad de otro.

Sí. Un problema de cultura, de comprensión, el problema de la libertad humana. Y para resolverlo es necesario que nos eduquemos y hagamos porque los demás se eduquen. Así nos haremos dignos de ser libres y lo seremos de hecho, porque nuestra elevación espiritual no nos permitirá vivir en la abyección de la esclavitud.

H. NOJA RUIZ.



## Todos, todos juntos...

Si se vaciaran de hielo los corazones, y aparecieran otros, y rieran con las nubes del cielo;

Si se hicieran buenas las manos de los soldados, y unidas formaran una cadena apretando la tierra;

Amigos:

Con esos corazones nuevos, asidas las manos, cantando los cielos, palpitando la tierra, se alzaría un preludio llegando a los otros mundos...

## Fantasmas

Amo profundamente las noches de este puerto cosmopolita y truhan.

Me pierdo en las calles tortuosas, donde cantan en la obscuridad la blaterancia de los borrachos y prostitutas vagabundas...



Los edificios, oscuros y sombríos, fantasmas salidos de manos cansadas, se retuercen aquí, se achican allá, se desparraman en aquel vericuetos, formando manchas fantasmales donde se acurrucan almas dolientes y esclavas.

Con un clavo en el corazón, he ido contando, lentamente, unas gotas de sangre, aun calientes, quizás de un vagabundo, quizás de una prostituta...

J U A N G O D O Y

## No debo nada

Antes era «todo para Dios» y a eso le cambian el rótulo y se le dice «todo para el Estado, y mañana esos mismos etiquetadores dirán «todo para la Sociedad», y el hombre del pueblo preguntará ¿cuándo seré yo para mí?

¿De qué me sirve un Dios, un Estado o una Sociedad si yo pase a ser un instrumento manejado como se le dé la gana a ese Dios, a ese Estado o a esa Sociedad?

¿Tendré que ser gobernado por una de esas entidades abstractas, o, más bien dicho, por esos pulpos parásitos que viven de la sangre que chupan a cada individuo?

¿Acaso esos detentores del actual orden de cosas quieren hacernos creer de que la «Sociedad» forma al individuo, o, más claro, que la «Cantidad» forma a la «unidad»?

El exceso de fuerza que acumulen los individuos será el Depósito que servirá al que lo necesite, y

entonces esa Cantidad será y servirá para la unidad que no alcance a satisfacerse a sí misma.

Yo quiero trocar aquello de «todo para la Sociedad», por esto de: «La sociedad toda para el individuo». No quiero quedar debiendo ni pedir prestado, quiero lo mío: mi trabajo que solo cambio con tu trabajo; no te debo nada, tú tampoco no me debes nada.

Si te doy algo y tú nada me devuelves, tampoco me debes nada, porque tu necesidad fué una «fuerza» que satisface a un sentimiento mío, el cual tenía necesidad y hambre de «sentir», y estamos en paz.

Y así las cosas y las ideas, serán nuestras, nos pertenecerán y ellas serán instrumentos y nosotros dejaremos de ser instrumentos de ideales o de cosas: No debo nada a nadie, solo debo a mí.

LUISA BARRA V.

Santiago.

## Del Servicio de la Prensa de la A. I. T. Bulgaria

Hemos mencionado ya la terrible reacción que impera en Bulgaria contra todos los hombres del progreso y en primera línea contra todos los revolucionarios. Nuevas noticias sobre los crímenes sangüinarios nos incitan a volver sobre ese asunto.

El comité de socorro de los anarquistas perseguidos en Bulgaria nos pide la publicación del siguiente manifiesto, y dándole curso no hacemos más que cumplir con un deber de solidaridad. El manifiesto dice:

### A todas las organizaciones obreras revolucionarias del mundo

Compañeros! Han pasado ya dos años desde que comenzó en Bulgaria la espantosa matanza de revolucionarios. Desde hace más de dos años impera en toda Bulgaria una reacción sangüinaria y amenaza aniquilar absolutamente todo lo que hay de libre y de revolucionario en ese país.

Desde la declaración insurreccional del 9 de Junio de 1923 se declaró el gobierno por las medidas represivas, que se agudizaron cada vez más. La sublevación de Setiembre de 1923 fué sofocada en sangre y las provocaciones fueron infinitas. Después del atentado en la catedral de Sofía, hace cuatro meses, las persecuciones sangrientas asumieron un carácter terrible.

Los mejores hijos del pueblo, lo mismo si son anarquistas, que si son comunistas, adeptos del partido campesino o sin partido, son torturados y masacrados en la forma más salvaje. Es imposible describir los incontables crímenes del gobierno de verdugos. Es una historia de martirio sin precedente humano en la historia humana.

Se sabe, incluso en el extranjero,

que el número de las víctimas es enorme, pero el número mismo no dice nada. No puede representar los rasgos espantosos de la barbarie de las autoridades búlgaras. Es necesario una información, no para terminar ese salvajismo, eso corresponde al pueblo búlgaro, sino para establecer un día hasta qué grado llegó el derramamiento de sangre y clavar en la picota ante todo el mundo a los asesinos.

Las persecuciones, las prisiones y los asesinatos de obreros e intelectuales no han terminado. La más salvaje opresión es proseguida. Después que han sido asesinados centenares y millares, los tribunales de guerra terminan la obra de la aniquilación de los revolucionarios. Millares y millares son arrestados ante los tribunales, acusados de delitos ficticios que no han cometido nunca. Centenares de presos han sido ya condenados a muerte y el número de los ajusticiados ya es muy grande. Y la «justicia» continúa exigiendo nuevas víctimas. Las prisiones están repletas. Millares de presos a quienes espera un destino desconocido, son sometidos a increíbles torturas. Otros millares son perseguidos cruelmente y la mayoría de ellos huyen al extranjero y escapan así a la prisión y a la muerte que les amenazan.

Todas estas desdichadas víctimas necesitan ayuda, los combatientes impávidos de una lucha tan desigual deben ser ayudados.

Se ha formado ya un comité de soborro a los anarquistas búlgaros, que dirige un caluroso llamado a todo el proletariado de todos los países y solicita tanto ayuda material como moral.

Se trata de centenares de camaradas que perecen en las prisiones y que están sometidos a un régimen verdaderamente diabólico. Docenas de camaradas están en libertad, pero son perseguidos y buscan refugio en el extranjero para prepararse a

nuevas luchas defensivas.

Estamos convencidos que los camaradas de todos los países tomarán en consideración nuestra obra de ayuda y acudirán en defensa de nuestros hermanos búlgaros.

La dirección del Comité de socorro a los anarquistas búlgaros es: Berthe Fabert, Librairie internationale, 72, rue des Prairies, París 20.

Compañeros! El secretariado de la A. I. T. constata que los revolucionarios libertarios búlgaros no están adheridos a la A. I. T. Tenían, sin embargo, organizaciones sindicales de tendencia anarquista sindicalista y hay que suponer que su adhesión habría tenido lugar si la reacción no hubiera intervenido. Como según la resolución del segundo congreso de la A. I. T. solo se prestará apoyo financiero a las organizaciones adheridas, el secretariado de la A. I. T. no tiene poderes para socorrer a los camaradas búlgaros. Pero queremos obrar de acuerdo con el espíritu de la solidaridad internacional que anima a todos nuestros miembros, e invitamos a todos nuestros camaradas a tomar parte en la acción de socorro a los revolucionarios perseguidos de Bulgaria. Hay casos en que la solidaridad internacional no debe sujetarse a resoluciones formales y este es uno de ellos.

Vivimos en un periodo de apogeo reaccionario. El fascismo en Italia, la dictadura militar en España, la dictadura roja en Rusia dieron al mundo un triste panorama. Pero los verdaderos búlgaros parecen haber reunido en ellos las crueldades de los fascistas italianos, la brutalidad de las bandas patronales españolas y la arbitrariedad de la cheka rusa.

Frente a esa situación creemos obrar de acuerdo a los sentimientos de los compañeros de todos los países cuando les exhortamos a organizar mítines de protesta contra los crímenes del gobierno búlgaro, a organizar demostraciones ante los consulados búlgaros del extranjero y a emprender toda suerte de acciones adecuadas a las condiciones y posibilidades de cada país. La conciencia mundial del proletariado debe levantarse y gritar alto a los verdugos búlgaros. Así podría cambiar repentinamente el destino de los combatientes de la libertad en Bulgaria.

Las organizaciones adheridas a la A. I. T., en caso de aprobar el envío de socorros y de organizar colectas, dirigirán las sumas recogidas al secretariado de la A. I. T., con la indicación «Bul»; dichas sumas serán remitidas luego por nosotros a las comisiones responsables.

Viva la solidaridad internacional!

El Secretariado de la A. I. T.

Dirección del secretariado: Fritz Kater, Koperaiustr., 25, Berlín, 0 - 34 Alemania.

## Donaciones

María Madriaga \$ 8.00. Juan Madriaga \$ 5.00. Maltmíño \$ 5.00. Juan Chamorro \$ 1.80. Tomas Fernandez, (Taudil) \$ 2.80 m/a.

## Lo de siempre

Los peruanos asesinaron a un carabinero chileno. La cosa para el mundo no tiene la menor importancia. No la tiene para América ni la tiene para la mayoría de los chilenos.

Un carabinero es un objeto inservible para la humanidad, no es elemento de progreso, no es célula activa de algún organismo útil, no es trabajador del bien general. No es más que un inconsciente armado de fusil; un autómatas que prende, golpea o mata según el orden del patrón que sirve. Es un guardián de la riqueza de su amo y un ejecutor de sus caprichos.

Reclutado en las enrucijadas de la maldad, ignora la moral y la justicia. Se le ofrece la oportunidad de desempeñar sus inclinaciones caraceras legalmente, con la aquiescencia del gobierno, sin riesgo, con sueldo y con derecho a jubilar. Toda una oportunidad.

Condottiero pagado por los descarados. Siendo el sirviente del rico es siempre el tirano del pobre.

Un grito carabinero el bandido es un funcionario de personalidad sagrada e intocable.

En Chile todos saben lo que es un carabinero. Uno de estos ejemplares fué asesinado por los peruanos allá en esas fronteras en litigio. No se sabe por qué. Hay opiniones. Los días los burgueses dan una.

Se hizo la apología del soldado caído en defensa de la patria y del honor nacional. Su carne fué cubierta con banderas tricolores y se le rindieron honores de héroe. Torrentes de palabras encendidas y románticas se dijeron en recuerdo de su muerte. Y por ella, las mismas gastadas y obscuras frases sobre la patria resonaron incesantemente de Tacna a Magallanes.

Se habló bastante, se sigue hablando, y se hablará todavía mucho sobre ese inmenso patriótico.

Hace poco los carabineros y soldados asesinaron por orden del gobierno un millar de trabajadores en la pampa salitrea. Fueron cargados con sus mujeres y sus niños. A cañonazos. Los cadáveres fueron a pudrirse a un pozo común. No hubo veladas fúnebres, no hubo discursos. No se dijo nada y se prohibió terminantemente decir algo.

¿Qué estos obreros no cayeron en defensa de la patria? Quizá... Probablemente defendían sus pro-

prios intereses.

Los burgueses callaron ante esto, pero insisten testarudamente ante el caso del carabinero. No desperdician la ocasión para perorar sobre el peligro del norte. Mas que todo por alejar los espíritus de la cuestión social interna e interesarlos en la vieja cuestión de fronteras, para enardecer los ánimos y encuzar la animosidad al vecino, para hacer saltar en la masa degradantes instintos agresivos y titulándolo «patriotismo» empujarlos como oleada de odio allá hacia el Norte.

Es una trillada táctica burguesa. Bien adecuada a estos tiempos, que se alza inmenso el grito del pueblo: ¡abajo los amos! Se oye aquí en Chile, en el Perú y en todas partes. Los explotadores del pueblo no están solo aquí, allá también los hay. Así como Leguía no solo gobierna allá sino también aquí.

Los ricos se estremecen ante la rabia de paria, pero tienen la palabra maravillosa que desviará la rebelión. ¡La patria está en peligro! Le gritan a coro los privilegiados de aquí y los del otro lado del Saúl. Y azuzan las masas como a perros hambrientos, que se muerdan, que gasten así sus energías en pelearse mutuamente, mientras todos ellos arriban bien seguros bien y usufructúan del bestial espectáculo.

Esta artimaña burguesa la conocen muy bien los trabajadores de todos los países, se han convencido de ella en mil ocasiones. Pero desgraciadamente esta cerudumbre no les impide enternecerse cuando el capitalista grita lastimeramente: ¡La dignidad de la patria ha sido mancillada! ¡Un carabinero asesinado! Y los coreros otra vez engañados corren a vengar la muerte del carabinero, a vengar a ese defensor de la riqueza de su explotador, a defender la patria personificada y santificada en la egregia figura del amo.

BALTROL.

### Como mató lo mataron

En la memoria de todos está el nombre de Kurt Wilckens, el vengador de los obreros asesinados en Santa Cruz por el teniente coronel Varela.

Pocos son los que ignoran, tal vez, que el 16 de Junio de 1923, Wilckens fué asesinado en la celda que ocupaba en la Prisión Nacional, por el gendarme Ernesto Jarje. Perez Millan, en venganza de la muerte de Varela.

Perez Millan, como soldado, como autómatas y criminal, no hizo más que cumplir con un mandato, servir de instrumento a la justicia argentina que no se atrevió a condenar a Wilckens, que recogió el dolor de todo un pueblo y lo exteriorizó en un gesto hombruno y bello.

Como instrumento de la justicia, la justicia no podía condenar a Perez Millan. Se le hizo pasar por loco. Y para que la farsa fuera completa se le trasladó al Hospicio de las Mercedes.

Escribiendo en la celda que ocupaba, —dice la crónica argentina— estaba Perez Millan, cuando de improviso penetró hasta ella el documento Esteban Lucich y sin mediar palabra le disparó cuatro tiros de pistola, de los cuales tres dieron en el blanco y el cuarto se incrustó en la pared. Momentos después, el instrumento de la justicia era un cadáver.

La justicia, que declaró loco a Perez Millan para salvarlo de la responsabilidad, busca a los responsables en la irresponsabilidad de los locos y también fuera del manicomio.

Como mató, fué también muerto el cobarde asesino de Kurt Wilckens.

### Militarización Forzosa

Estamos bajo la bota pretoriana y nada de extraño es que todo se esté militarizando, extendiendo la disciplina soldadesca, haciendo de esta república un cuartel y del pueblo sumiso y esclavo un perfecto adquirente.

Un nuevo decreto-ley sobre el servicio militar obligatorio, faculta al presidente de la república de acuerdo con el Consejo de Defensa Nacional, para llamar a las mujeres aptas mayores de 20 años a prestar servicios auxiliares, atender la movilización de las fábricas, industrias, etc., en caso de movilización civil general.

Como se ve, esto es solamente para empezar; luego después, si la carne de cañón de los machos falta, se les mandará empuñar las armas y con las armas en las manos se les mandará al campo de la muerte; y si se rebelan, ¡peor para ellas!, porque tendrán la misma pena del soldado: serán «pasadas por las armas».

Nadie puede negar que esto es ya un excelente progreso, un progreso de regresión y barbarismo.

### Agente en Santiago

El compañero Victor Lopez es nuestro agente en Santiago, encargado de todo lo que tenga relación con nuestra Editorial y el periódico.

Los compañeros de esa localidad deben entenderse directamente con él. Su dirección es: Correo 3.

### Folletos

Tenemos los siguientes:

«Palabras a las mujeres», de Manuel Márquez. Precio: 20 ctvos.

«En tiempo de Elecciones», de Enrique Malatesta. La portada lleva el retrato del autor. Precio: 20 centavos.

Imp. «El Sembrador», S. Perdices 8

## Obreros de Hucke

Avisamos a nuestros compañeros que ya estamos instalados en el nuevo y espacioso local que hemos arrendado, ubicado en la calle Chacabuco 861, entre Mercedes y Morris.

Días de sesión: Martes y Viernes, de 5 a 8 P. M.

También ponemos en conocimiento de las organizaciones obreras que aceptamos arrendar nuestro salón social para sesiones.

El Secretario